

GANESHA

El compasivo Dios de la Sabiduría

Imagen de la ternura
en la teología mística de la India



EDITORIAL HASTINAPURA

Claudio Dossetti

Ganesha

El compasivo Dios de la Sabiduría



2017

Editorial Hastinapura

Buenos Aires, Argentina

Índice

Prólogo

Capítulo 1: Dios Absoluto y los Devas
Los Devas

Capítulo 2: El Señor Ganesha: Símbolos e Imágenes
La Imagen del Señor Ganesha y sus símbolos
Acerca de los atributos de los Devas
Algunas de las Imágenes del Señor Ganesha

Capítulo 3: Historias del Señor Ganesha
La manifestación del Señor Ganesha
Los Devas bendicen al Señor Ganesha
La historia de Ganesha y el gato
La historia de Ganesha y la rata
El orgulloso Kubera es humillado
La historia de Ganesha y la hermosa joven Tulsi
El casamiento del Señor Ganesha
La lucha entre Ganesha y Parashurama
El Cumpleaños del Señor Ganesha
La historia de la Gema Syamantaka
Una historia del Señor Ganesha y el niño Krishna
Las tres ciudades
El Escriba Divino
La Morada de Ganesha

Capítulo 4: El Ganapati Upanishad

El Ganapati Upanishad (en castellano)

El Ganapati Upanishad (en fonética sánscrita)

Capítulo 5: Los Nombres del Señor Ganesha

Los Ciento Ocho Nombres del Señor Ganesha

Los Doce Nombres del Señor Ganesha

Capítulo 6: Plegarias al Señor Ganesha

Plegaria de Râmadâs

Una plegaria tradicional

Plegaria de Namadeva

Plegaria de Somadeva

Plegaria del Ganesha Purana

La Gran Plegaria al Señor Ganesha

Capítulo 7: Mantras del Señor Ganesha

Mantras del Señor Ganesha

Los Gâyatrî Mantras de Sri Ganesha

Invocación al Señor Ganesha, del Rig Veda

Ganesha: el compasivo Dios de la Sabiduría

Claudio Dossetti

Ediciones: 2000, 2004, 2008, 2012, 2017

Imagen de la portada: Sri Ganesha

Todos aquellos que deseen profundizar sus estudios sobre los temas tratados en este libro pueden llamar o acercarse a cualquiera de las direcciones dadas al final del volumen.

El tipeo, diseño y corrección del presente libro ha sido realizado íntegramente por Miembros de la Fundación Hastinapura.

Dosetti, Claudio

Ganesha : el compasivo Dios de la Sabiduría / Claudio Dossetti. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hastinapura, 2021.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-4038-46-3

1. Misticismo. I. Título.

CDD 294.5422

La Editorial Hastinapura agradece la gentileza de la Himalayan Academy Publications que amablemente permitió la reproducción de las imágenes del Señor Ganesha que aparecen en las páginas 26 a 31 del presente volumen.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

© by Editorial Hastinapura

Riobamba 1018

Buenos Aires, República Argentina

Tel/Fax (0054-1) 4811-9342

E-mail: libros@hastinapura.org.ar

Internet: www.hastinapuralibros.com

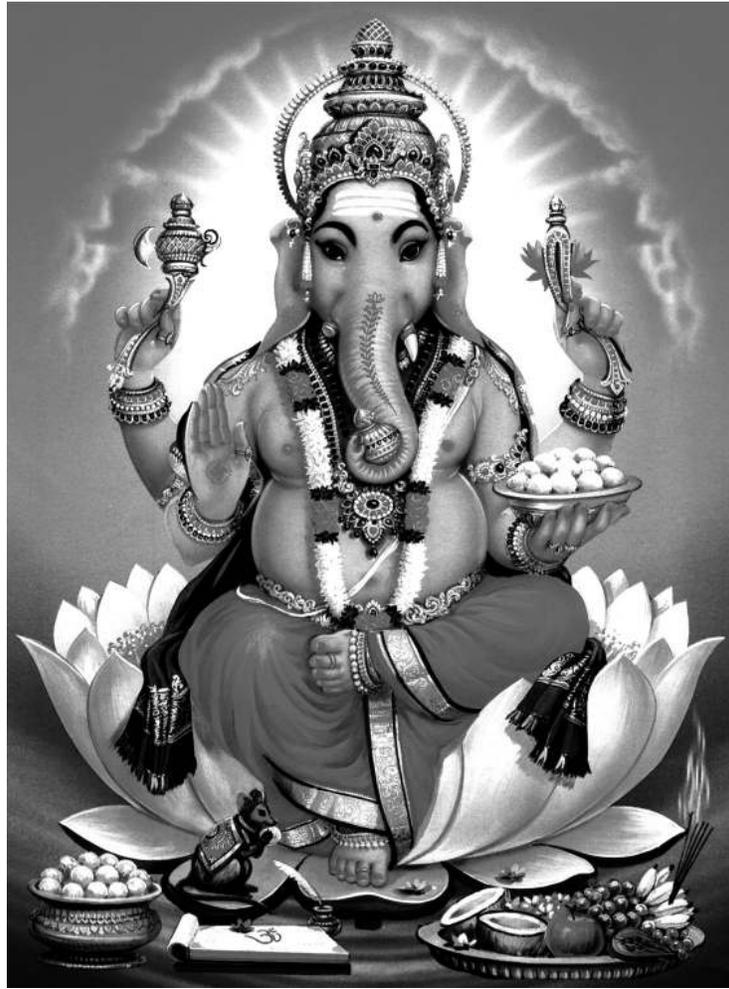
Primera edición en formato digital: diciembre de 2021

Versión: 1.0

Digitalización: Proyecto 451



OM SRI GANESHAIA NAMAHA
Reverencia a Sri Ganesha
Deva de la Sabiduría Espiritual
en la Religión de la India y
Guía de los devotos de Dios



Sri Ganesha, el bondadoso Señor de la Sabiduría Espiritual

PRÓLOGO

¡Om Sri Ganeshai Namaha!
¡Om Guru Om!

ESTE BREVE LIBRO es una compilación de historias, plegarias, himnos y *Mantras* (fórmulas sagradas), precedidas por una somera introducción y una explicación simbólica de la imagen y los atributos del Dios hindú de la Sabiduría: el Señor Ganesha.

Las historias dadas aquí pertenecen en su mayoría a antiguos Libros Sagrados hindúes (*Purânas*), como también a algunas obras de carácter devocional y narraciones tradicionales.

Han sido incluidas notas aclaratorias a pie de página donde se creyó necesario, en algunas ocasiones para dar el significado de los términos sánscritos y en otras a modo de comentario del texto. En todos los casos se han utilizado fuentes calificadas y ortodoxas de la filosofía hindú, sin perder en ningún caso el espíritu amplio y universalista que debe primar en todo tratado verdaderamente espiritual. Asimismo, a lo largo de todo el libro se ha puesto énfasis en el aspecto devocional, tanto para la interpretación de las historias como para la presentación y explicación de los diversos *Mantras* y plegarias.

Se incluye también el importante himno llamado "*Ganapati Upanishad*" tanto en castellano como en fonética sánscrita con notas aclaratorias.

Esta pequeña obra, en realidad, ha nacido como fruto de las enseñanzas profundamente devocionales y metafísicas de nuestra Maestra Espiritual, Ada Albrecht, quien con su ejemplo nos ha enseñado el divino sendero del Amor a Dios. Bajo su bondadosa guía ha sido realizada la compilación y la interpretación de los textos aquí presentados, siendo suyas la mayoría de las explicaciones de los mismos. A Ella, humildemente sus discípulos dedicamos la edición de este libro.



Nuestro anhelo es que este texto contribuya a brindar un mayor conocimiento sobre el *Deva* Hindú de la Sabiduría, a la vez que ayude a infundir devoción a Dios en nuestros corazones.

CAPÍTULO 1

DIOS ABSOLUTO Y LOS DEVAS

NOS ENSEÑAN LOS ANTIGUOS Textos Sagrados de India — llamados *Upanishads*— que Dios Absoluto (*Parabrahman*) se encuentra allende toda manifestación visible. Él es el Origen y Fin de los seres. Es Ser, Conciencia y Bienaventuranza absolutas. Es la más íntima esencia de todas las criaturas e idéntico con la esencia del Alma humana. Ningún nombre puede describirlo, ya que es Origen de todos los nombres. Ninguna forma puede representarlo, ya que es Fuente de todas las formas. Es más sutil que lo más sutil. Es el Ser, allende todo pensamiento. Es Eternidad, el Ser de todo. Con respecto a la naturaleza de este Dios Absoluto dice el *Chandogya Upanishad*:

“Él es mi Ser dentro de mi corazón; más pequeño que un grano de arroz, más pequeño que un grano de cebada, más pequeño que un grano de mostaza, más pequeño que un grano de mijo; Él es mi Ser dentro de mi corazón, más grande que la Tierra, más grande que la Región Media, más grande que el Plano Celestial, más grande que todos los mundos” (Ch. Up. III, xiv, 3).

El ser humano, en su búsqueda de lo Eterno, anhela acercarse a esa Suprema Realidad, la más íntima esencia de su Ser. Se dice que por ello, Dios, en su compasión por los hombres, toma formas visibles para que así puedan reverenciarlo, servirlo y amarlo. Esas benditas

manifestaciones de Dios han sido los guías por excelencia de la Humanidad desde el comienzo de los tiempos. En las sagradas tierras de India, esos aspectos visibles de Dios reciben el nombre de “*Devas*” (1).

Los Devas

Así como los hombres se comunican entre sí por medio de palabras, de igual modo, los *Devas* tienen un medio —más sutil, y por lo tanto más poderoso— para comunicarse con los hombres: el Amor. Ellos no responden ante meras palabras, ni ante la vastedad del conocimiento, ni tampoco a las numerosas obras que se ejecuten. Ellos responden tan sólo a una cosa: la devoción de sus devotos.

Recordemos aquí las palabras que el Señor Krishna dirige al Príncipe Arjuna en el *Bhagavad Gîtâ*:

“Pero ni por los Vedas (2), ni por austeridades, ofrendas ni limosnas, puede nadie verme como Tú Me viste. Sólo por devoción así es posible percibirme, ¡oh Arjuna!, y conocer, y ver, y penetrar Mi esencia, ¡oh Parantapa!” (B. G. XI, 53-54).

Así, para incursionar en la Senda que conduce al contacto con los seres celestiales, debemos aprender primeramente una importante lección: el vehículo que nos ha de conducir por ella no es el mero intelecto desprovisto de sentimiento, sino el corazón enamorado de Dios.

Como decíamos más arriba, es infinito el número de *Devas* existentes. Leemos en los Textos Sagrados que cada uno de ellos posee atributos que les son propios y tienen funciones determinadas para mantener el Orden Universal. Siendo manifestaciones de Dios-Uno, Ellos son Guías

Sublimes que conducen a los hombres hacia esa Últérrima Realidad. Entre tantos *Devas*, hallamos a uno muy especial, encarnación de la Sabiduría Espiritual, otorgador del inefable don del Discernimiento, Patrono de músicos y poetas y compasivo Guía de los aspirantes espirituales: el Divino Señor Ganesha.

1. Dioses, Divinidades o Seres Celestiales. La palabra "*Deva*" proviene de la raíz "*Div*" (iluminar) y significa "el que da luz", "el que ilumina", ya que los *Devas* iluminan el corazón de los hombres con la purísima luz de la Devoción. Los *Devas* reciben también el nombre de "*Suras*" (seres luminosos) en contraposición a los "*Asuras*" (seres oscuros) o demonios.

2. Los principales Libros Sagrados de India.

CAPÍTULO 2

EL SEÑOR GANESHA: SÍMBOLOS E IMAGENES

NOS ENSEÑAN LOS TEXTOS de metafísica de la India que la primer virtud que debe nacer en el discípulo espiritual es el Discernimiento (en sánscrito, "*Viveka*"). Es gracias a él que podemos ver con claridad el camino a seguir para alcanzar la Meta Suprema. Sin este sagrado *Viveka*, sin esta visión clara y certera de la Realidad, es absolutamente imposible que el hombre pueda avanzar hacia Dios, ya que será desviado del Camino una y otra vez por la siempre cambiante y dubitativa mente. Entre los *Devas* hindúes, ese *Viveka* se halla representado por el Señor Ganesha, el benévolo Dios de la Sabiduría Espiritual.

También Ganesha nos recuerda la importancia fundamental del Maestro Espiritual (*Guru*) en la vida del discípulo. La mera lectura de textos sobre filosofía, meditación, etc., no es suficiente para que el alma humana despliegue sus alas y se remonte hacia los planos espirituales. Es necesario el contacto directo con el Maestro para que el fuego de la Sabiduría-Devoción despierte en el corazón del discípulo. Sin esta unión íntima entre las almas no es posible comprender la esencia de la enseñanza brindada. Por ello, a Ganesha se lo conoce también como *Gurushrestaya*, es decir, "el Supremo *Guru*".

También es la Deidad que rige los comienzos de todas las acciones que emprenden los hombres, por lo cual se lo invoca por medio de *Mantras* (3) al comenzar cualquier obra, grande o pequeña, para, de este modo, ponerla en manos del Señor. Cuando las obras son realizadas en honor de Dios, no importa cuál sea el resultado final, desde el comienzo son coronadas con el éxito, puesto que pasan a ser medios para acrecentar la devoción en el corazón. Tal vez por ello sea tradición en India que cuando se llega a un lugar sagrado, el primer Templo a ser visitado sea el de Sri Ganesha.

Es el *Deva* que preside el estudio de artes y ciencias. A menudo se lo representa junto a Saraswati, Diosa patrona del conocimiento y las artes sublimes.

Ganesha es el bondadoso Dios que remueve los obstáculos de la vida de Sus devotos para que puedan avanzar por la Senda de la Virtud. Se dice asimismo que entre todos los *Devas*, Ganesha es uno de los que se halla más cerca de los hombres y quien más rápidamente acude a los llamados de Sus devotos.

Es también el *Deva* que preside el estudio de los Textos Sagrados. Otorga sabiduría para poder comprender el significado más profundo de sus enseñanzas, razón por la cual suele escribirse su Nombre al comienzo de tales libros, invocando de este modo Su ayuda para el estudio.

Dícese también que Ganesha es el aspecto visible del sagrado monosílabo "*Om*", el sonido de la Creación y Nombre de Dios.

Enseñan los sabios que Ganesha es el *Deva* que otorga inspiración a los músicos. Uno de los Nombres por los que se lo conoce es "*Ganabhuthaye*" que significa "el *Deva* de la música". Se le llama asimismo "*Gana Shravanalalasaya*", es

decir, “aquel a quien le agrada oír sus plegarias por medio de la música”.

Digamos también que Ganesha es, fundamentalmente, el *Deva* de la Sabiduría Eterna y por ende, el *Deva* de la Devoción, Meta Suprema de la vida humana, alcanzable por aquellas benditas almas que han ofrendado, por amor, la totalidad de su ser a los sagrados pies de Dios.

LA IMAGEN DEL SEÑOR GANESHA Y SUS SÍMBOLOS

Una pregunta se eleva en la mente de quien observa la imagen del Señor Ganesha por vez primera: ¿por qué posee un rostro elefantino? A lo cual podemos responder: ¿Y por qué no? ¿Tiene Dios que poseer el rostro de un hombre? ¿Tiene que tener una figura como la nuestra? ¿No es eso un altar al egoísmo humano? ¡Qué lejos estamos de comprender la infinita sabiduría de las viejas culturas! ¡Cuánto nos falta para llegar a ese Universalismo! En Egipto, la Luna era el Ibis, el gato también la representaba, pues ese hermoso felino es capaz de ver en la oscuridad como la blanca Madre de la Noche. En todas las culturas, la micénica por ejemplo, el león representaba a Dios, porque era fuerte y era casto, y como animal, era puro. A todas estas culturas se las tiene mal vistas. “¿Adorar a un animal?” decimos. Pero, es que acaso nuestro Señor no se halla presente también de modo misterioso en su hijo cordero, tigre, y en este caso en especial, elefante. ¿De dónde hemos extraído la idea equivocada —como decíamos

— de que Dios tiene que tener siempre la figura del hombre. Pueblos con una mayor capacidad de visión celeste se dieron cuenta de que la esencia de Nuestro Padre se halla infundida en toda Su Creación, se dieron cuenta que toda Ella es símbolo de Su infinita Inteligencia, se dieron cuenta que en todo está Él, y de ese modo supieron honrarlo y respetarlo en todas las cosas. Nuestro errado filo-antropomorfismo nos ha convertido en criaturas pequeñas y limitadas para la comprensión de lo Divino. No nos extrañe pues, que civilizaciones infinitamente superiores a la nuestra, en cuanto a conocimientos metafísicos, hayan podido intuir —en este caso particular que nos ocupa, en el elefante— la Huella de Dios impresa en esa mole enorme, pletórica de paciencia y de bondad que traslada su cuerpo con elegancia infinita, respetando la vida de las criaturas más débiles, no hiriendo, no golpeando a ninguna de ellas. Así pues, en la India, los sabios de espíritu abierto y omnividentes, cuando quieren simbolizar al Amor, el Discernimiento y la Sabiduría, no necesitan de ninguna magrura humana, no precisan de ningún santo desnutrido y enflaquecido con menos vida que un cadáver para llamarlo “bueno”, “justo”, “sabio”. La India pues, para representar a todo lo maravilloso, se valió de este amado animal: el elefante. Existen innumerables historias al respecto. En esta ocasión nos conformaremos tan sólo con mencionar algunos de los símbolos que encierra.

Como todos sabemos, el elefante es famoso por su prodigiosa **memoria e inteligencia**, ambos, atributos del hombre sabio, ya que éste necesita memoria para recordar las enseñanzas dadas por su Maestro e inteligencia para comprenderlas correctamente y así poder avanzar por el recto sendero.